

El diálogo de saberes como vía para la transmisión de conocimientos ancestrales en la partería indígena de la Huasteca Hidalguense

Dialogue of Knowledges as a Means for the Transmission of Ancestral Knowledge in Indigenous Midwifery of the Huasteca Hidalguense

Lydia Raesfeld ^{a*}, Claudia L. Santos-Gea ^b, Silvia Mendoza-Mendoza^c

Abstract:

This research, conducted between 2023 and 2024, documented the life stories and knowledge of midwives in the indigenous communities of Xochiatipan and Yahualica Hidalgo, using a qualitative ethnographic approach. Through a dialogue of knowledges, it was possible to gather their non-school-based learning, transmitted either orally or revealed in dreams, which forms part of an ancestral pedagogy. One of the objectives was to highlight the current challenges they face in the face of the dominant biomedical model and to reflect on the urgency of preserving this knowledge in intercultural contexts. The midwives, as co-authors of knowledge, together with the research team, aim to rescue practices that are vital for the maternal and child health of indigenous women and contribute to strengthening the cultural identity of their communities, linked to the axes of epistemic justice and community health.

Keywords:

dialogue of knowledges, intergenerational learning, ethnographic methodology, life narratives, maternal and child health.

Resumen:

La presente investigación documentó durante los años 2023 y 2024 las historias de vida y saberes de parteras en comunidades indígenas de Xochiatipan y Yahualica Hidalgo, mediante un enfoque etnográfico cualitativo. Fue a través del diálogo de saberes que se lograron recabar sus aprendizajes no escolarizados, transmitidos ya sea oralmente o revelados en sueños, los cuales forman parte de una pedagogía ancestral. Uno de los objetivos fue exponer los desafíos actuales que enfrentan ante el modelo biomédico dominante, así como, reflexionar sobre la urgencia de preservar estos saberes en contextos interculturales. Las parteras, siendo coautoras de conocimiento, de la mano con el equipo de investigación pretenden rescatar prácticas vitales para la salud materno-infantil de las mujeres indígenas y contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de sus comunidades, vinculada a los ejes de justicia epistémica y salud comunitaria..

Palabras Clave:

diálogo de saberes, aprendizaje intergeneracional, metodología etnográfica, narrativas de vida, salud materno-infantil.

^{a*} Lydia Raesfeld, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-2589-9628>, Email: email@uaeh.edu.mx

^b Claudia Lissette Santos Gea, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria No.1 | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0004-8487-0309>, Email: claudia_santos@uaeh.edu.mx

^c Silvia Mendoza Mendoza, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0002-5836-2501>, Email: smendoza@uaeh.edu.mx

Introducción

La importancia por preservar las prácticas tradicionales en el cuidado de la salud materno-infantil de las parteras sigue siendo un tema de gran relevancia cultural y social en las comunidades indígenas de la Huasteca Hidalguense. Esto a pesar de los avances en la atención médica alopática, pues, aún en la actualidad muchas mujeres indígenas desean llevar el seguimiento de su embarazo acompañadas de una partera tradicional, debido a que en sus comunidades existe una educación no escolarizada donde abuelas y madres han sido las transmisoras intergeneracionales de estos saberes.

Tanto Yahualica como Xochiatipan forman parte de la Huasteca Hidalguense, y más del 90% de sus pobladores son hablantes de lengua indígena, destacando el náhuatl. Las comunidades que se visitaron en el municipio de Xochiatipan fueron Tlaltlecatla, Cruzhica, Tenexhueyac, Nuevo Acatepec y la cabecera municipal de Xochiatipan, así mismo, Crisolco, Tenamaxtepec y Oxeloco pertenecientes a Yahualica.

Uno de los principales objetivos de la presente investigación fue explorar mediante un diálogo de saberes cómo se educa a las mujeres gestantes y parteras en las comunidades de los municipios de Yahualica y Xochiatipan, Hidalgo con respecto al embarazo, el nacimiento y la crianza, así como, la relevancia que tiene la transmisión de estos saberes en el contexto actual.

Antecedentes históricos y contexto cultural

La partería en México tiene sus raíces en las prácticas ancestrales de las comunidades indígenas, donde las parteras eran reconocidas por su labor en el cuidado de la salud materno-infantil, teniendo un papel vital antes, durante y después del parto. Su cúmulo de conocimientos ha sido transmitido de generación en generación, adquiriendo saberes sobre hierbas medicinales, masajes y técnicas de parto, a menudo acompañadas de rituales que

reflejan la cosmovisión indígena como ceremonias de bienvenida al recién nacido o prácticas de cuidado

postparto, teniendo el reconocimiento por parte de sus comunidades como guardianas de la vida. [4]

Sin embargo, desde la llegada de los españoles la medicina occidental comenzó a influir en las prácticas de parto, provocando que muchas comunidades indígenas tuvieran que luchar por mantener sus tradiciones, ya sea, adaptando o fusionando elementos de ambas prácticas. [6] Se ha buscado profesionalizar la partería con una educación formal que desplace a las parteras y de entrada a parteras regidas por modelos biomédicos, limitando su influencia y autonomía. A pesar de ello, en la actualidad se comienzan a realizar esfuerzos por su revitalización, reconociendo la importancia de integrar la partería tradicional a los sistemas de salud buscando un enfoque intercultural. [4]

La partería tiene una gran importancia cultural en las comunidades indígenas pues, ellas establecen una relación afectiva con las mujeres embarazadas, dando un acompañamiento cercano y personalizado durante el embarazo, lo que genera confianza y reduce la ansiedad de aquellas que están por dar a luz. Este aspecto emocional parece contrastar con la atención dada por los servicios médicos institucionalizados donde esta cercanía es poco común debido a la carga de trabajo. [5]

Las parteras son consideradas sabias por los pueblos indígenas, ya que, su labor se relaciona profundamente con el conocimiento de las necesidades y tradiciones de su comunidad, y sus prácticas no solo abarcan el parto sino también el cuidado prenatal, el puerperio, la lactancia y el apoyo emocional. Siendo en muchas comunidades las proveedoras de atención a la salud materno-infantil, incluso en la actualidad su papel es el nexo vital entre las familias y los servicios de salud especialmente en áreas de alta marginalidad y dificultad de acceso a atención médica institucional, lo que las ha convertido en líderes naturales dentro de sus comunidades. [5]

A pesar de esto, hoy en día, las parteras se enfrentan a muchos desafíos para poder llevar a cabo su labor, como,

por ejemplo, la desvalorización de su práctica por parte de la atención médica convencional promoviendo la idea de que la medicina moderna es superior. Lo anterior, acompañado de la modernización de la infraestructura de salud y tecnologías que, aunque pueden ser beneficiosas, a menudo no se integran adecuadamente al contexto cultural y social de las comunidades indígenas. Otro desafío es la creciente medicalización del parto que puede cambiar la percepción de la maternidad, y por ende, el parto en la comunidad alejando a las mujeres de los métodos tradicionales y promoviendo un enfoque que prioriza la intervención médica.

Además, las parteras también experimentan un conflicto entre su identidad cultural y las exigencias de un sistema de salud que promueve prácticas que pueden ser ajenas o incluso contradictorias a su filosofía, así como, sentir presión para adaptarse a nuevos paradigmas de atención médica lo que podría amenazar la autenticidad de su rol en las comunidades. [1]

Las parteras de Xochiatipan y Yahualica se destacan como guardianas no solo de la vida, sino también de tradiciones ancestrales que han resistido el paso del tiempo. En un contexto donde la modernización y el sistema de salud convencional a menudo amenazan con desplazar las prácticas y conocimientos tradicionales, estas mujeres mantienen un papel fundamental en la atención materno-infantil, brindando cuidado y apoyo a las futuras madres desde la gestación hasta el parto y más allá.

Las parteras, figuras centrales en las comunidades nahuas de la Huasteca Hidalguense, no solo actúan como proveedoras de atención médica a mujeres embarazadas, sino que son portadoras de saberes profundos que se transmiten de generación en generación. Su labor no se limita a la asistencia durante el nacimiento; también son consejeras, educadoras y fuentes de apoyo emocional, ayudando a las mujeres a navegar por el proceso transformador del embarazo y la maternidad en un marco culturalmente significativo.

Este artículo resalta no solo el invaluable conocimiento que poseen estas parteras, sino también la importancia de

su rol en la preservación de prácticas culturales que sustentan la identidad de estas comunidades. A medida que los sistemas de salud modernos continúan la búsqueda de un equilibrio con las tradiciones ancestrales, se vuelve fundamental reconocer el papel esencial de las parteras como mediadoras en esta intersección. A través de sus historias y experiencias, se puede vislumbrar un camino hacia un diálogo de saberes que concilie los conocimientos tradicionales con las prácticas contemporáneas, asegurando que las generaciones futuras tengan acceso a un patrimonio cultural invaluable.

Trabajo de campo y acercamiento metodológico

La investigación realizada tiene un enfoque cualitativo, y en ella se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con las mujeres parteras para poder establecer un diálogo de saberes y así rescatar las historias de vida. Se utilizó la etnografía como principal herramienta metodológica, sin embargo, es importante aclarar que no se hizo un estudio etnográfico de corte clásico pues fue importante utilizar métodos variados y flexibles como análisis de textos, entrevistas a profundidad, competencias con las personas involucradas tanto madres, parteras y niños como del equipo de investigación, lo cual no requirió una inmersión prolongada en la comunidad, aunque si las visitas y comunicación constante. La idea principal fue documentar y analizar los saberes de las parteras en las comunidades de Xochiatipan y Yahualica, Hidalgo, haciéndolas coautores del diálogo de saberes.

El estudio inició a finales de 2023 y continuó durante todo el 2024. Se llevó a cabo en diversas localidades de la Huasteca Hidalguense. Muchas de las entrevistas se realizaron en lengua náhuatl, con la asistencia de mediadores comunitarios y traductores, ya que, muchas de las parteras no hablan el español.

En total se logró entrevistar a 12 parteras, siendo 7 de Xochiatipan y 5 de Yahualica, las cuales tienen entre los 50 y 78 años, todas con amplia experiencia en la atención materno-infantil. Dando como resultado que la mayoría adquirió sus conocimientos a través de la transmisión oral y la práctica, reforzando la importancia de la educación no formal para la continuidad de estos saberes.

Las entrevistas se realizaron en dos etapas:

Primera etapa (octubre-noviembre de 2023): Se estableció un acercamiento inicial con las parteras de Xochiatipan, con el acompañamiento del Centro de Salud local. Esta institución convoca de manera periódica a reuniones el último miércoles de cada mes, para llevar a cabo un pase de lista y dar mantenimiento al jardín botánico, espacio que permanece bajo el resguardo y cuidado de las parteras.

Segunda etapa (2024): El trabajo se amplió al municipio de Yahualica mediante la colaboración de Erick Torres, nieto de una partera y estudiante de la Escuela Normal de las Huastecas. Su participación resultó fundamental, pues a través de contactos en Xochiatipan fue posible entablar comunicación con él, quien a su vez facilitó el vínculo con parteras de Yahualica, favoreciendo así tanto el diálogo como el acceso a las comunidades.

Los testimonios se registraron en audio y texto, preservando lo más posible la riqueza lingüística y cultural de los diálogos con las parteras. Posteriormente, se realizó un análisis temático para identificar patrones en los relatos sobre el aprendizaje de la partería, su relación con el sistema de salud y los desafíos que enfrentan en la actualidad.

Resultados de investigación

La investigación reconoce a las parteras como coautoras del conocimiento generado. Se aseguró el consentimiento informado y el respeto a sus relatos, promoviendo una relación de reciprocidad en la documentación y difusión de sus saberes.

Este diálogo de saberes permitió reconocer como uno de los temas centrales la forma en la que las parteras adquieren sus conocimientos, coincidiendo en que fue mediante un sueño donde se les reveló el don de la partería, así como, algunos conocimientos sobre esta actividad. En estos sueños se veían a sí mismas ayudando a dar a luz a un bebé, acarreando agua del pozo en donde se lava la ropa de las embarazadas o simplemente escuchando una voz que les decía cómo actuar ante un parto. Algunas de ellas han sido hijas o

nietas de parteras y durante su infancia tuvieron acercamiento a esta actividad, sin embargo, no sintieron el llamado hasta que tuvieron el sueño.

También hablaron sobre las consecuencias que tiene el no hacerle caso al “llamado”. La mayoría antes de aceptarlo lo negaron o lo ignoraron, muchas veces por cuestiones personales, principalmente el cuidado de su familia o la negativa del esposo para que trabajaran. Fue precisamente durante este periodo cuando se dieron cuenta de que al ignorarlo sentían malestar físico como dolores de cabeza, mareos y desmayos y sus madres o abuelas fueron quienes les hicieron saber que ese estado de salud se debía a que no habían aceptado el “don”. Motivo por el cual decidieron hacer caso a sus sueños y comenzar con su labor.

Sin embargo, en los últimos años han notado un gran cambio en cuanto al reconocimiento que les da tanto la sociedad como los sistemas de salud. Hasta hace 10 años aún las parteras atendían a las embarazadas desde el momento en el que se enteraban del embarazo, pero, en estos últimos años los médicos alópatas ya no permiten que los partos sean atendidos por ellas, delengándolas a un papel de cuidadoras.

A pesar de tener el conocimiento e incluso haber ayudado a algunos médicos a atender partos en las clínicas rurales, en la actualidad se los han prohibido. Las parteras deben ser certificadas por parte de la Secretaría de Salud o del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), para poder ser reconocidas como tales, lo que implica que asistan a cursos y capacitaciones impartidos por estos organismos que las reconocen, capacitan, informan, así como, les otorgan algunos insumos como equipo básico y material de curación para llevar a cabo su labor. [2]

Pero, es justo en estos contextos donde les han hecho saber que su labor se debe limitar al cuidado de la mujer embarazada y referirla a los hospitales al acercarse el momento de dar a luz, no importando la distancia o que se tengan que quedar en albergues hasta que el bebé nazca. Lo anterior las ha hecho sentir desplazadas e incluso preocupadas porque se pierda esta práctica con el tiempo.

Ellas siguen viendo la gran importancia de su práctica en la lejanía que tienen los hospitales de algunas comunidades de la Huasteca Hidalguense. Las parteras argumentan que tienen la responsabilidad de compartir sus conocimientos con las generaciones nuevas, pero les preocupa el poco interés y las nuevas ideas que les dan en los hospitales sobre la prioridad de la atención médica alópata y la poca importancia de la medicina tradicional.

La partera más joven que fue entrevistada tiene 50 años y cuenta que le ha costado trabajo ser reconocida, tanto por las parteras, como por la comunidad y por el sistema de salud, quienes no la consideran con el conocimiento suficiente, pero siendo hija de una partera desea continuar su legado y ya comenzó con la enseñanza a su hija más grande.

Discusión y conclusiones

Esta investigación evidencia la relevancia de la partería como pilar cultural y social que fortalece el tejido comunitario. El diálogo sostenido con las parteras permitió reconocer que, a pesar de las limitaciones, continúan desempeñando un papel central en la atención de la salud materno-infantil. Si bien no reciben una remuneración económica y con frecuencia su labor permanece invisibilizada, las mujeres embarazadas siguen recurriendo a ellas para el acompañamiento durante la gestación, motivadas tanto por la distancia de los hospitales como por la escasez de recursos económicos en sus familias. A pesar de lo anterior, la práctica de la partería en México se encuentra restringida por los sistemas de salud, los cuales buscan normar y ejercer control sobre su ejercicio.

Es profunda la conexión que las parteras tienen con sus comunidades, pues el acompañamiento que les dan a las mujeres durante el embarazo, el parto y la crianza es fundamental, pasando incluso, a formar parte de la familia siendo reconocidas como abuelas, madrinas o tías, pues la importancia y cuidado individualizado que les dan hace que haya una conexión real entre la partera, la madre y el bebé.

Las parteras muestran un enorme deseo de continuar

compartiendo sus conocimientos, así como, el anhelo de ser reconocidas por su labor tanto por sus comunidades como por el sector salud, pues en su papel como parteras siguen siendo guardianas de conocimientos ancestrales que trascienden la mera función biológica de dar a luz, siendo también el cuidado parte importante de su labor.

Estas mujeres siempre se mostraron cooperativas e incluso agradecidas por ser tomadas en cuenta para las entrevistas, ya que, desde el principio se les explicó lo importante que era tener este diálogo de saberes para documentar su importante labor y poder conservar sus relatos y experiencias.

Las parteras de la Huasteca Hidalguense continúan desempeñando un papel crucial en el cuidado de la salud materno-infantil dentro de sus comunidades, a pesar de los obstáculos impuestos por el sistema de salud convencional. Su conocimiento, transmitido de generación en generación, es un testimonio de la importancia de la educación no formal en la preservación de saberes ancestrales.

Sin embargo, la modernización de los servicios de salud, la certificación obligatoria y la falta de reconocimiento institucional representan una amenaza para su labor, expresando su preocupación ante la posibilidad de que su conocimiento se pierda debido a la falta de interés de las nuevas generaciones y a las restricciones impuestas por el sistema de salud. A pesar de esto, su determinación por seguir ejerciendo y transmitiendo sus saberes se mantiene firme, con el objetivo de preservar una tradición que ha sido fundamental en sus comunidades.

Es crucial que los esfuerzos de revitalización de la partería tradicional continúen y se fortalezcan mediante el reconocimiento de su valor en el sistema de salud intercultural. Es importante que el diálogo entre la medicina tradicional y la moderna se centre en la complementariedad, permitiendo que ambos enfoques convivan y beneficien a las comunidades que más lo necesitan. Solo así se podrá garantizar que las futuras generaciones de mujeres en la Huasteca Hidalguense tengan acceso a una atención materno-infantil que respete y valore su identidad cultural, asegurando la continuidad

de una práctica que, más allá de la atención al parto, representa una forma de resistencia y afirmación de la autonomía de los pueblos indígenas.

Referencias

[1] Barabas, Alicia M. (2002). Cambiar "Baradas" a Barabas en la citación del texto.

[2] IMSS. (2024, 5 de mayo). IMSS Bienestar promueve el diálogo de saberes entre parteras y personal de salud. Gobierno de México. Disponible en:
<https://www.imss.gob.mx/noticias/IMSS-Bienestar-promueve-dialogo-saberes-parteras-personal-salud-estados#documentos>

[3] Medellín, M. R. (2022). La partería tradicional: derecho cultural de los pueblos indígenas. DH Magazine, Nueva Época, 1(6), pp. 1-20.

[4] Pelcastre, B., Villegas, N., De León, V., Díaz, A., Ortega, D., Santillana, M., & Mejía, J. de los A. (2005). Embarazo y parto como eventos colectivos. Rev Esc Enferm USP, 39(4), 375-382.

[5] Pérez Ruiz, M. L., Valladares, L., & Zárate Vidal, M. (2009). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a lo intercultural? Reflexiones sobre su origen, contenidos, aportaciones y limitaciones. En L. Valladares, M. L. Pérez Ruiz, & M. Zárate Vidal (Coords.), Estados plurales. El reto de la diversidad y la diferencia (pp. 199-228). Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.